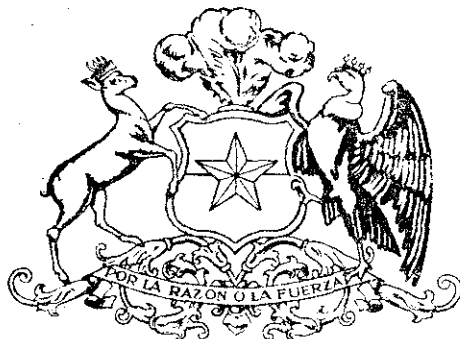
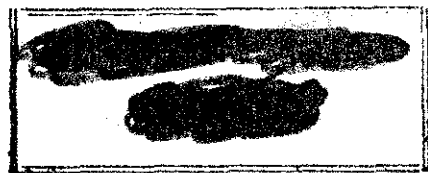


UN AÑO DE CONSTRUCCION

11 SEPTIEMBRE 1973 • 11 SEPTIEMBRE 1974



EL JEFE SUPREMO DE LA NACION
GENERAL DE EJERCITO
AUGUSTO PINOCHET UGARTE
INFORMA AL PAIS



UN AÑO DE CONSTRUCCION

Al cumplirse un año de la histórica derrota del marxismo en Chile, la Junta de Gobierno que presido se ha hecho el deber de informar a la opinión pública de los importantes logros alcanzados en esta etapa de reconstrucción nacional.

Hemos tenido enormes dificultades por la gravedad sin precedentes en que se encontraba nuestra Patria, por obra de la inmoralidad e ineficiencia administrativa, sumada al odio y al sectarismo. A pesar de ellas, hemos avanzado, con el enorme esfuerzo de un país unido en el anhelo de salvar los efectos de la tragedia que asoló a la Nación por espacio de tres años.

La reconstrucción básica ha sido posible. Estamos actualmente en condiciones de proseguir en pos de las metas para construir un Chile próspero, asegurar el futuro y el bienestar de nuestros hijos, que eran víctimas inocentes de los efectos de la demagogia y la politiquería.

El presente documento reemplaza la cuenta política que se rendía tradicionalmente con fecha 21 de mayo. Es, en esencia, también una cuenta, sin adornos ni mistificaciones, de las realizaciones del actual Gobierno de Chile.

El trabajo de las páginas siguientes refleja el esfuerzo de los organismos superiores de la Administración Pública y sus Servicios dependientes. Sin embargo, cabe en la oportunidad destacar, una vez más, que la puesta en marcha de Chile y los logros alcanzados, no sólo son la obra del Gobierno o del sector fiscal. El país, desde el más modesto trabajador, hasta los compatriotas con las más altas responsabilidades, ha reaccionado aportando su esfuerzo en una acción ejemplarizadora para las futuras generaciones, que sabrán del aporte individual y colectivo que todos hemos dado para nuestra Patria.

Esta actitud y sus resultados comprometen el reconocimiento del Gobierno. Más tarde, será la Historia la que establezca cómo los chilenos enfrentamos un enemigo poderoso, vencimos la destrucción en que se nos había sumido y, unidos, iniciamos el camino para hacer de Chile nuevamente una Nación fuerte y respetada.

En este breve e histórico recorrido, la Junta de Gobierno ha establecido un Estatuto Jurídico para sancionar, en forma permanente, la organización que se dio al asumir los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Constituyente, el 11 de septiembre pasado.

Los señores Integrantes de la Junta de Gobierno, además de las altas responsabilidades legislativas y constituyentes, han asumido la dirección de los Consejos Superiores que orientan la persecución de nuestras metas en tres importantes actividades específicas.

Es así, como el señor Almirante, Comandante en Jefe de la Armada, don José Toribio Merino Castro, preside el Comité Económico y relaciona las actividades de esa área.

Igualmente, el señor Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire don Gustavo Leigh Guzmán, preside el Comité Social y coordina esta área tan trascendental de la actividad nacional.

El señor General Director de Carabineros, don César Mendoza Durán, preside el Consejo Superior de Desarrollo Agropecuario, sector que por más de un decenio ha sido postergado con gravísimo perjuicio para el país y la alimentación de sus habitantes.

A estos Consejos corresponde el estudio de las medidas que aplicará el Gobierno en la consecución de los propósitos que inspiran su acción restauradora.

Las Fuerzas Armadas han recorrido esta difícil etapa del camino poniendo en marcha al país que se encontraba prácticamente detenido.

Esta ha sido una movilización de toda la Patria. De sus mujeres, que expusieron su vida y abandonaron la tranquilidad del hogar para implorar la intervención de las instituciones uniformadas; de la juventud, que con generosidad y valentía después del período marxista, se ha integrado con fuerza a las tareas de la reconstrucción; a los trabajadores, que incrementando su producción y comprendiendo la necesidad de un período de sacrificios, han sido artífices del aumento de la productividad nacional. También los técnicos, profesionales y empresarios, que unidos están generando las condiciones para el despegue de Chile.

Encabezamos un Gobierno para todos los chilenos, porque a diferencia de los grupos sectarios o dogmáticos, nuestras instituciones son parte del pueblo mismo, a la vez que depositarias de las tradiciones y legados de los que con su sangre forjaron nuestra Independencia, hace más de 150 años.

Las instituciones se funden con la nacionalidad y con la historia patria para impulsar las etapas de este Gobierno, para conseguir esas metas comunes tan anheladas de alcanzar un desarrollo armónico, erradicar la pobreza y restituir a Chile en el lugar que le corresponde en el concierto de las Naciones.

Las cifras y los antecedentes que se acompañan a continuación son la versión concreta de estos anhelos. Esperamos, quienes gobiernan, con la tranquilidad propia de su proceder justo y desinteresado, el juicio y la cooperación de quienes analicen estos logros, que esperamos se acrecienten en la etapa que hoy iniciamos, destinada a olvidar el odio, a unirnos más como hermanos y a invitar, a los que aún re-nuentes permanecen al margen, a incorporarse a la responsabilidad cívica de la construcción nacional.

Santiago, septiembre de 1974.